



vingt
MAIRIE DU



Espagnols
de Charente
APPEEE

«Nosotros no éramos niños judíos ni rehenes detenidos al azar de las redadas, nosotros éramos sus enemigos, y al detenernos metieron el gusano en la fruta. Nosotros íbamos a vencer, incluso si el precio que pagamos iba a ser elevado.»

Melchor Capdevila, nº4664

AMISTAD EN EL DESTIERRO

A mi buen amigo Melchor Capdevila con toda sinceridad. Pepe Perlado N° 5135

*Triste día para ti este que siempre conmemoraste
dulces recuerdos te surgiran hoy
de otros más felices que gozaste.*

*Pero yo que conozco tu optimismo
y el temperamento que te caracteriza
sé que cuando hables contigo mismo
tu propia tristeza tomarás a risa.*

*En un cruel destierro te he conocido
Y de poco tiempo hasta este día
pero en esta corta época que juntos vivimos
una sincera amistad hacia ti me guía.*

*Por eso en el día de tu cumpleaños
te felicito lleno de emoción y de alegría
esperando que el próximo te traiga
la felicidad perdida.*

MAUTHAUSEN a 6 de enero de 1944

*Trobarás els teus amis en el camí del'adversitat,
y en ell t'he trobat a tu... Melcior*

*Per els camins de l'adversitat i el sofriment
m'he lançat ben decidit i somrient
amb l'esperança que neix del bon desig
de trobar entre sofrences, dolors i enuig*

l'amic inseparable.

[...]

*Tot em deia que eres tu precisament
l'amic que jo buscava intensament,
por el cami que l'exil té sempre abért
amb horizonts hostils d'un gran desert
interminable.*

*Encontrarás a tus amigos en el camino de la
adversidad,*

Y en él te he encontrado a ti... Melchor

*Por los caminos de la adversidad y el sufrimiento
me he lanzado bien decidido y sonriente
con la esperanza que nace del buen deseo
de encontrar entre sufrimiento, dolor y rabia
El amigo inseparable.*

[...]

*Todo me decía que eras tú precisamente
el amigo que buscaba intensamente*

*por el camino que el exilio ha siempre abierto
con los horizontes hostiles de un gran desierto
interminable.*

**La deportación de vascos a Mauthausen
comenzó el 6 de agosto de 1940.**

"Siempre alerta,
hermano de infortunio y sufrimiento.
Siempre alerta,
si queremos que aquellos años de agonía no
vuelvan."

Antonio Hernández Marín, número 4443

La déportation des Basques à Mauthausen a
commencé le 6 août 1940.

Toujours sur le qui-vive,
frère dans l'adversité et la souffrance.
Toujours sur le qui-vive,
si nous voulons que ces années de malheur ne
reviennent plus.

Antonio Hernández Marín, número 4443

La increíble evasión de la Barraca 20

El block 20 estaba destinado sobre todo a los prisioneros soviéticos, donde eran torturados continuamente sin descanso. En seis meses, más de 6000 hombres fueron allí asesinados, pero como muchos prisioneros rusos llegaban sin interrupción, su número nunca descendía de 700.

Ya que iban a morir, en enero de 1945 organizaron una evasión.

En la tarde del 2 de febrero, un coronel o general mayor se dirigió a los prisioneros: “No tengo órdenes de ningún gobierno, pero quería agradeceros el haber soportado hasta aquí, en este infierno de la muerte y no haber traicionado vuestra dignidad de hombres libres. [...] Los que tengan la suerte de escapar, que cuenten lo que pasa aquí, que lleven a la tierra natal nuestro último saludo y nuestro amor por la libertad, así como el recuerdo de los que lo han dado todo para que las generaciones futuras puedan vivir en paz y en el respeto de la persona humana. Jurémoslo por la memoria de los camaradas caídos. [...] Adelante!

Muchos se sacrificaron y 400 lograron salir.

Se organizó una caza al hombre en la cual participaron civiles. Este crimen es conocido como “La caza de conejos de Mühlviertel”.

Solamente 11 oficiales soviéticos sobrevivieron, escondidos y ayudados por los campesinos.

El único homenaje que se rindió a estos hombres por su valor es un monumento inaugurado el 5 de mayo de 2001 en Mühlviertler.



UN MILENIO DE SILENCIO (O MAL NUNCA É BANAL)

Campos de concentración do mal
de Mauthausen e de Gusen:
matadoiros sacrificiais, exterminio
por condición xudía ou por causa antifascista,
dos pobos libres de Europa
para os que o mal nunca é banal.

Traballos forzados en réxime de escravitude na
canteira da extenuación:
cargar grandes pedras de gran máis pesadas que a
supervivencia
subindo cento oitenta e seis chanzos pola escalinata
da morte
ata guindarse polo suicidio inducido ou polo sadismo
acosador
como as púas e as descargas dos valados eléctricos
de arame.

O mal era unha explotación, o mal nunca é banal.

Celas de castigo e de tortura ata asasinar de fame,
sede e desespero.
Flaxelacións ata matar a carne viva coa fusta da
violencia e da humillación.
Duchas xeadas e mergullos prolongados ata a
extinción por hipotermia.
Masificación infrahumana ata minar toda
convivencia e dignidade.
Divertimentos de残酷 inconcible ata no peor
inferno imaxinable.

O mal era un terrorismo, o mal nunca é banal.

Fusilamentos selectivos, tiroteos masivos e aforcamentos individuais.

Inxeccións letais para aforrar o esforzo de liquidar a golpes.

Experimentos médicos e sangrado de corpos para aproveitar seu sangue.

Cámaras de gas móbiles en camións con tubo de escape dirixido ao interior

e cámaras de gas extáticas onde se agonizaba en grupo ata abafar.

O mal era una economía, o mal nunca é banal.

Decenas de miles de presos mal aviados para fabricar armas, municións e pezas de metal ou explotar minas e canteiras mentres eran útiles, e despois inmolados como material de desfeita, incluíndo mulleres violentadas e criaturas famélicas.

O mal era un negocio, o mal nunca é banal.

Miles de antifranquistas atrapados en Francia, enfermados, torturados, asasinados e cercados con muros de horror e arames de espíño no chamado campo dos españois en Austria, malia ser apátridas por estar a súa patria usurpada.

O mal era un saqueo, o mal nunca é banal.

Dende mil novecentos corenta, portaban

o triángulo azul con tres beiras da esperanza:
a da independencia, a da xustiza e a da liberdade.
Estaban no campo irreduble dos con razón
tachados
de inimigos políticos incorrígibles do Reich Alemán,
contra o que dende mil novecentos trinta e seis
foran os primeiros en loitar.

O mal era unha invasión imperialista, unha conquista
calculada, o mal nunca é banal.

Cóntase que, cando morreu o primeiro resistente
español,
os seus solidarios compatriotas, xa ben organizados,
gardaron un minuto de silencio. Eles fixeron e
agacharon
as fotos da infamia e eles recibiron aos aliados coa
pancarta
“Los españoles antifascistas saludan a las fuerzas
liberadoras”.

Resistiron porque sabían que o mal
sempre comeza por combater a esperanza,
que o mal nunca é banal.

Adoitaban gardar un minuto de silencio irredento
por cada vítima da más absoluta barbarie do
nazismo.

Por iso eu ofrezo agora un milenio de silencio
por cada resistente que loitou con esperanza
sabendo que o mal, como o ben, nunca é banal.

AL VENT,

Al vent
la cara al vent,
el cor al vent,
les mans al vent,
els ulls al vent,
al vent del món.

I tots,
tots plens de nit,
buscant la llum,
buscant la pau,
buscant a déu,
al vent del món.

La vida ens dóna penes,
ja el nàixer és un gran plor:
la vida pot ser eixe plor;
però nosaltres

al vent,
la cara al vent,
el cor al vent,
les mans al vent,
els ulls al vent,
al vent del món.

I tots,
tots plens de nit,
buscant la llum,
buscant la pau,
buscant a déu,
al vent del món. (Raimon 1959)



Entre Alambres

Al publicar este mostruario poético de Antonio AZNAR, no es con el fin de complacer y agradar al amigo, con el que compartimos durante cinco años los ufrimientos y la dura prueba de la deportación en el campo de GUSEN, sino para dar a conocer su musa poética, fina e inteligente — que sabe llorar sentimiento y ser firme y rebelde —, cuando al poeta, entre negligencias, le da por coger la lira y cantarnos finogas. Con élla supe elevarse por encima de tanta miseria y dolor, sin que sus cuerdas estallaran por el espanto ante la immensidad del Crimen perpetrado. Y cantó : Allí están « La Cita », « Hojita de Calendario », « Brindis de Nochebuena en el Destierro », « Luna » que hoy damos a conocer, sus hermosos Sonetos y « La Novia Fea » como llamaba a la muerte. Allí están esperando que les de otras hermanas que nosotros querremos conocer.

LUNA

La Luna va contemplando
paisajes de astronomía,
En su paseo de ronda
pasa anchurosa y altiva...

; Anda, Luna ! ; Pasa Luna,
por tus veredas de arriba,
encantada en tus nocturnos
paisajes de astronomía,
que la noche de mis noches
ya no tiene poesía !

; No te asomes ! ; No te asomes,
que puedes quedar prendida
entre espinos de este alambre
guardián de las agonías !
; No mires, que este paisaje
no te ofrece perspectivas !
; Ni respires ! ; Ni respires,
que son malsanas las brisas !

Busca otro cielo que azule
la infantil algarabía
en intimas plazoletas,
que allí te sueñan y ansian
como divino pandero
para bellas danzarinas...

; Que el humo del CREMATORIO
te empolva con mis cenizas !

Gusen, 1943.

ANTONIO AZNAR POMARES.

Llanto por Ignacio Sánchez Mejías

Federico García Lorca

*A mi querida amiga
Encarnación López Júlvez*



[Anterior](#)

1

La cogida y la muerte

- [Siguiente](#)

A las cinco de la tarde.

Eran las cinco en punto de la tarde.

Un niño trajo la blanca sábana

a las cinco de la tarde.

Una espuenta de cal ya prevenida

a las cinco de la tarde.

Lo demás era muerte y sólo muerte

a las cinco de la tarde.

El viento se llevó los algodones

a las cinco de la tarde.

Y el óxido sembró cristal y níquel

a las cinco de la tarde.

Ya luchan la paloma y el leopardo

a las cinco de la tarde.

Y un muslo con un asta desolada

a las cinco de la tarde.

Comenzaron los sones del bordón

a las cinco de la tarde.

Las campanas de arsénico y el humo

a las cinco de la tarde.

En las esquinas grupos de silencio

a las cinco de la tarde.

¡Y el toro solo corazón arriba!

a las cinco de la tarde.

Cuando el sudor de nieve fue llegando

a las cinco de la tarde,

cuando la plaza se cubrió de yodo

a las cinco de la tarde,

la muerte puso huevos en la herida

a las cinco de la tarde.

A las cinco de la tarde.

A las cinco en punto de la tarde.

Un ataúd con ruedas es la cama

a las cinco de la tarde.

Huesos y flautas suenan en su oído

a las cinco de la tarde.

El toro ya mugía por su frente

a las cinco de la tarde.

El cuarto se irisaba de agonía

a las cinco de la tarde.

A lo lejos ya viene la gangrena

a las cinco de la tarde.

Trompa de lirio por las verdes ingles

a las cinco de la tarde.

Las heridas quemaban como soles

a las cinco de la tarde,

y el gentío rompía las ventanas

a las cinco de la tarde.

A las cinco de la tarde.

¡Ay qué terribles cinco de la tarde!

¡Eran las cinco en todos los relojes!

¡Eran las cinco en sombra de la tarde!

• [Anterior](#)

2

La sangre derramada

- [Anterior](#)
- [Siguiente](#)

¡Que no quiero verla!

Dile a la luna que venga,

que no quiero ver la sangre

No hubo príncipe en Sevilla
que comparársele pueda,
ni espada como su espada
ni corazón tan de veras.

Como un río de leones
su maravillosa fuerza,
y como un torso de mármol
su dibujada prudencia.

Aire de Roma andaluza
le doraba la cabeza
donde su risa era un nardo
de sal y de inteligencia.

¡Qué gran torero en la plaza!
¡Qué gran serrano en la sierra!
¡Qué blando con las espigas!
¡Qué duro con las espuelas!
¡Qué tierno con el rocío!
¡Qué deslumbrante en la feria!
¡Qué tremendo con las últimas
banderillas de tiniebla!

Pero ya duerme sin fin.
Ya los musgos y la hierba
abren con dedos seguros

sin escuchar el doble resuello de los toros.

Que se pierda en la plaza redonda de la luna
que finge cuando niña doliente res inmóvil;
que se pierda en la noche sin canto de los peces
y en la maleza blanca del humo congelado.

No quiero que le tapen la cara con pañuelos
para que se acostumbre con la muerte que lleva.

Vete, Ignacio: No sientas el caliente bramido.

Duerme, vuela, reposa: ¡También se muere el mar!

•

[Anterior](#)

4

Alma ausente

• [Anterior](#)

No te conoce el toro ni la higuera,
ni caballos ni hormigas de tu casa.

No te conoce el niño ni la tarde
porque te has muerto para siempre.

No te conoce el lomo de la piedra,
ni el raso negro donde te destrozas.

No te conoce tu recuerdo mudo
porque te has muerto para siempre.

El otoño vendrá con caracolas,
uva de niebla y montes agrupados,
pero nadie querrá mirar tus ojos
porque te has muerto para siempre.

Porque te has muerto para siempre,
como todos los muertos de la Tierra,
como todos los muertos que se olvidan
en un montón de perros apagados.

No te conoce nadie. No. Pero yo te canto.
Yo canto para luego tu perfil y tu gracia.
La madurez insigne de tu conocimiento.
Tu apetencia de muerte y el gusto de su boca.
La tristeza que tuvo tu valiente alegría.

Tardará mucho tiempo en nacer, si es que nace,
un andaluz tan claro, tan rico de aventura.
Yo canto su elegancia con palabras que gimen
y recuerdo una brisa triste por los olivos.

Llanto por Ignacio Sanchez Mejias

C'est à l'automne 1934, moins de deux ans avant sa propre mort, que Federico Garcia Lorca écrit le *Llanto por Ignacio Sánchez Mejias*, à la mémoire du célèbre matador, son ami, qui venait de mourir des suites d'une grave blessure.

Maurice Ohana rencontre une première fois ce poème en 1936, par l'intermédiaire de la danseuse Argentinita, ancienne compagne du matador, qu'il accompagnait à l'époque au piano lors de ses tournées. Sans véritablement le comprendre, sa beauté l'impressionne. Il le retrouve en 1943, alors qu'il faisait campagne au Kenya, à travers la personne du poète sud-africain Roy Campbell, qui lui dédiera en 1946 sa traduction anglaise du poème. Rencontres qu'il comprend *a posteriori* comme des "signes". Car lorsque Jean Etienne Marie lui demande, en 1950, une oeuvre "très espagnole" pour le Centre Culturel du Conservatoire, le *Llanto* se présente spontanément à lui, s'offrant avec une évidence absolue. Ce texte réalise dans l'ordre poétique ce qu'il cherche lui-même à réaliser dans l'ordre musical. Sa force et sa grandeur s'expriment dans une langue simple et familière, nourrie d'images concrètes. Il y reconnaît l'Espagne qu'il aime, – une Espagne peut-être plus rêvée que réelle -, terre des contraires associés, des contrastes réconciliés : l'opulence colorée de l'Andalousie et l'austérité noire et blanche de la Castille ; la ferveur mystique du catholicisme et la sensualité païenne de l'antiquité ; le goût intense de la vie et la fascination de la mort...

Mais comment « mettre en musique » un texte d'une telle beauté, qui se suffit si bien à lui-même ?

Avec l'audace quelque peu inconsciente de la jeunesse, Ohana ne songe pas à être intimidé. Il se laisse porter par la musicalité même de la langue – ici, concrétisée par une mélodie évoluant aux frontières de la psalmodie médiévale et du chant populaire – là, déclamée. D'où la double voix d'un récitant et d'un chanteur, qui se partagent le texte. Un chœur de « pleureuses », comme on en

trouve encore de nos jours en Corse ou en Sicile, ponctue l'évocation poétique de ses lamentations.

L'orchestre, – un petit orchestre musclé, âpre, nerveux, rassemblé autour des sonorités tranches du clavecin, dans la couleur du *Concerto de Clavecin* de Manuel de Falla, – donne le « ton » : violence et noblesse, mais aussi, au détour de quelque image poétique, douceur fugitive d'une transparence lunaire ou tendresse déchirante d'une berceuse... Cette musique, directe, inspirée, est restée vivante comme au premier jour.

Christine Prost

Ignacio Sánchez Mejías était un torero comme les autres : il stupéfiait par son audace ; il aimait les femmes. Mais il fut aussi un auteur de théâtre ; il a écrit une pièce sur les fous, donné des conférences à l'université de Columbia. C'est là, à New York, que Lorca l'a rencontré accompagné de sa maîtresse, la danseuse et chanteuse Encarnación López Julvez, dite la Argentinita.

L'affaire souligne le lien entre deux « choses » apparemment inconciliables : la poésie et la tauromachie. D'une part le combat physique, l'expression de l'agressivité, ce combat de vie ou de mort et, d'autre part, l'exercice paisible de l'écriture. Nous connaissons l'attrait mutuel entre ces deux mondes, Hemingway en est l'exemple le plus connu. Finalement, le lien est évident : ce que vit le torero, l'auteur le décrit.

Lorsque García Lorca et Sánchez Mejías se rencontrent, ce dernier s'est déjà retiré de l'arène. Sa vie aurait pu se terminer paisiblement. Mais Sánchez Mejías fut dans les profondeurs de son âme probablement plus un torero qu'un auteur, quelqu'un qui ne peut vivre la vie comme un long fleuve tranquille. Il chercha à nouveau le combat, ce défi dont il avait besoin.

En mai 1934, à quarante-trois ans, il reprend la course. Même à ce moment-là, il aurait eu encore une chance, en restant prudent, en choisissant un taureau moins agressif. Non, c'est le tout ou rien qui l'anime. Il meurt dans l'ambulance, parlant et plaisantant avec ses amis comme s'il ne savait pas qu'il allait mourir.

Lorca était s'était lié d'amitié avec Ignacio Sanchez Mejias en 1927, au moment où le célèbre toréador (qui était aussi poète) venait de se retirer de l'arène.

Ignacio était très lié avec Encarnation Lopez Julvez, célèbre chanteuse et danseuse dite "La Argentinita". C'est elle qui devait sceller l'amitié des deux hommes.

Sanchez Mejias décide de retourner dans l'arène en 1934, à l'âge de 34 ans. le 11 août de la même année il est blessé gravement. Il meurt deux jours plus tard.

Lorca écrit son poème en septembre. Il sera publié en novembre de la même année. "Il n'y a peut-être rien de plus beau que ce poème, en langue espagnole..."

Aux louanges qu'on lui faisait Lorca répondait: - Cela ne vaudra jamais quatre petits vers que chante une gitane en pleurs à Séville: / Petites étoiles de la nuit / Laissez-moi traverser le pont / Je veux voir mon Ignacio / Qui est dans sa chapelle ardente.../

Dans les gradins monte Ignacio, toute sa mort sur les épaules. Il cherchait l'aube, et l'aube n'était pas l'aube. Il cherche son meilleur profil, et de rêver le désorienté. Il cherchait son corps splendide et vit jaillir son sang.

¡AY CARMELA!

El ejército del Ebro,
Rumba, la rumba, la rum-ban-ban, (Bis)

Una noche el río pasó
¡Ay Carmela! ¡ay Carmela! (Bis)

Y a las tropas invasoras,
Rumba, la rumba, la rum-ban-ban, (Bis)

Buena paliza les dio
¡Ay Carmela! ¡ay Carmela! (Bis)

El furor de los traidores
Rumba, la rumba, la rum-ban-ban, (Bis)

Lo descarga su aviación
¡Ay Carmela! ¡ay Carmela! (Bis)

Pero nada pueden bombas
Rumba, la rumba, la rum-ban-ban, (Bis)

Donde sobra corazón
¡Ay Carmela! ¡ay Carmela! (Bis)

Contraataques muy rabiosos
Rumba, la rumba, la rum-ban-ban (Bis)

Deberemos resistir
¡Ay Carmela! ¡ay Carmela! (Bis)

Pero igual que combatimos
Rumba, la rumba, la rum-ban-ba, (Bis)

Prometemos combatir
¡Ay Carmela! ¡ay Carmela! (Bis)

L'AMITIÉ EN EXIL

À mon bon ami Melchor Capdevilla en toute sincérité. Pepe (Perlado N° 5135)

Triste journée, que tu as toujours célébré,
des doux souvenirs surgiront pour toi aujourd'hui
d'autres plus heureux que tu as vécu.

Mais moi, qui connais ton optimisme
et le tempérament qui te caractérise,
je sais que quand tu te parles
ta propre tristesse te fera rire.

Dans un exil cruel je t'ai rencontré
depuis peu de temps jusqu'à ce jour
mais pendant cette courte période où nous avons
vécu ensemble,
une sincère amitié envers toi est née.

C'est pour cela que le jour de ton anniversaire
je te félicite plein d'émotion et de gaité
en espérant que le prochain t'ammène
le bonheur perdu.

MAUTHAUSEN, 6 janvier 1944

Tu trouveras tes amis sur le chemin de l'adversité
Et là je t'ai trouvé toi... Melcior

Dans les chemins de l'adversité et de la souffrance
je me suis lancé, déterminé et souriant
avec l'espoir qui naît de bons vœux
de retrouver parmi les souffrances, les douleurs et
la colère
L'ami indispensable.

[...]

Tout me disait que tu étais précisément
l'ami que je cherchais intensément
pour le chemin que l'exil a toujours ouvert
avec les horizons hostiles d'un grand désert
interminable.

Claudio Rodríguez Fer

UN MILLÉNAIRE DE SILENCE

(LE MAL N'EST JAMAIS BANAL)

Camps de concentration du mal
de Mauthausen et de Gusen :
abattoirs sacrificiels, extermination
pour condition juive ou pour cause antifasciste,
des peuples libres d'Europe
pour qui le mal n'est jamais banal.

Travaux forcés en régime d'esclavage dans la
carrière de l'exténuation :
porter des blocs de granit plus lourds que la
survie
en gravissant les cent quatre-vingt-six marches
de l'escalier de la mort
jusqu'à se jeter dans le vide par suicide
provoqué ou sadisme harceleur
comme les pointes et les décharges électriques
des fils barbelés.

Le mal était une exploitation, le mal n'est jamais
banal.

Cellules de châtiment et de torture jusqu'à
l'assassinat par la faim, la soif et le désespoir.

Flagellations jusqu'à la mort de la chair vivante avec la cravache de la violence et de l'humiliation.

Douches glacées et noyades prolongées jusqu'à l'extinction par hypothermie.

Massification infrahumaine jusqu'à l'anéantissement de toute coexistence et de toute dignité.

Divertissements de cruauté inconcevable jusque dans le pire enfer imaginable.

Le mal était un terrorisme, le mal n'est jamais banal.

Exécutions sélectives, fusillades massives et pendaisons individuelles.

Injections létales pour ménager l'effort de les battre à mort.

Expériences médicales et saignée des corps pour récupérer leur sang.

Chambres à gaz mobiles dans des camions dont le pot d'échappement était dirigé vers l'intérieur

et chambres à gaz statiques où l'on agonisait en groupe jusqu'à l'asphyxie.

Le mal était une économie, le mal n'est jamais banal.

Des dizaines de milliers de prisonniers mal équipés

pour fabriquer des armes, des munitions et des pièces en métal
ou pour exploiter des mines et des carrières tant qu'ils étaient utiles,
immolés ensuite comme de vieux débris,
et parmi eux des femmes violentées et des enfants faméliques.

Le mal était un commerce, le mal n'est jamais banal.

Des milliers d'antifranquistes attrapés en France,
rendus malades, torturés, assassinés et emmurés par l'horreur et les fils barbelés dans le camp dit des Espagnols en Autriche, même s'ils étaient apatrides car leur patrie était usurpée.

Le mal était un pillage, le mal n'est jamais banal.

Depuis mil neuf cent quarante, ils portaient le triangle bleu aux trois côtés de l'espoir : celui de l'indépendance, celui de la justice et celui de la liberté.
Ils étaient dans le camp irréductible de ceux qu'à juste titre on accusait d'être les ennemis politiques incorrigibles du Reich allemand, qu'ils avaient été les premiers à combattre depuis mille neuf cent trente-six.

Le mal était une invasion impérialiste, une conquête calculée, le mal n'est jamais banal.

On dit qu'à la mort du premier résistant espagnol,
ses compatriotes solidaires, déjà bien organisés,
ont observé une minute de silence. Ils ont fait et ont caché
les photos de l'infamie et ils ont reçu les Alliés avec la banderole
“Los españoles antifascistas saludan a las fuerzas liberadoras”.

Ils ont résisté parce qu'ils savaient que le mal commence toujours par combattre l'espoir, que le mal n'est jamais banal.

Ils avaient l'habitude d'observer une minute de silence invincible pour chaque victime de la plus absolue barbarie du nazisme.
C'est pourquoi j'offre maintenant un millénaire de silence pour chaque résistant qui a lutté avec espoir tout en sachant que le mal, comme le bien, n'est jamais banal.

Version française de María Lopo et Claudine Allende Santa Cruz

